



LECTURA EN FAMILIA, recomendaciones básicas

Acción LF-1 de la iniciativa:



www.leerdistingue.es

¿Cómo favorecer el deseo de leer desde la más tierna infancia?

Leer y tener una buena comprensión lectora es clave para el éxito escolar y para la calidad de la educación y de la cultura. Las madres y padres pueden hacer mucho por la lectura y por su familia, si siguen estos consejos y los convierten en hábitos. Si lo logran es como si diesen a sus hijos, por adelantado, un "master universitario" para el desarrollo de sus inteligencias múltiples.

Según los especialistas, las madres o padres que les narran cuentos o les leen libros infantiles a sus hijos en momentos de ocio o antes de dormir, como hábito cotidiano, favorecen el deseo lector en los niños pequeños que, de mantenerse, será clave para crearles el hábito lector, la riqueza de su vocabulario a la hora de expresarse oralmente, su interés por aprender a leer en la escuela, de intentar comprender lo que leen y de mejorar en sus estudios.

Los avances de la neurología están demostrando que el cerebro infantil, incluso el cerebro adulto, se moldea y mejora con las experiencias positivas, con la lectura, con los juegos de lógica y con la buena música. Por eso, si queremos que nuestros hijos sean buenos lectores, desde su más tierna infancia sería conveniente seguir algunos de sus propuestas:

1. **Crearse hábitos tranquilos y relajados durante el embarazo de la madre** (música, lectura...) y hablarle al neonato porque el tono de voz maternal será un vínculo afectivo de apego muy importante.
2. **Acariciar mucho al recién nacido desde el primer día**, hablarle y cantarle nanas, aunque, lógicamente, no entienda el sentido de las palabras.
3. **Crearle rutinas y hábitos de tranquilidad emocional** desde la primera semana, alternándolos posteriormente con otros **momentos de estimulación sensorial básica** (movimientos de objetos de colores, audición de música y palabras, masajes y pequeños movimientos de manos y pies).
4. **Cantar pequeñas canciones, recitar poesías y narrar cuentos sencillos** debe ser un proceso natural que se intensificará especialmente a la hora de prepararlo para dormir.

5. **Contar cuentos antes de dormirse**, desde los primeros años, crea un marco emocional importante para el desarrollo del sueño, y será esencial para el desarrollo del lenguaje, de la atención y de la inteligencia emocional. Esta práctica, que puede durar hasta que el niño lea por sí mismo antes de dormirse (6-7 años) crea un “tiempo de calidad y un vínculo afectivo” entre la madre o el padre con sus hijos o hijas.
6. **Introducir los libros progresivamente**: De “contar cuentos” a “leer libros de cuentos” los padres y madres trazan un camino clave para el fomento de la lectura. Los niños y niñas habrán crecido con ellos: de libros de dibujos para bebés a libros de pocas palabras, pasando del cuento narrado al ilustrado y, de éste a otros libros con más texto escrito, según la lectura aconsejable para cada edad.
7. **Escuchar y comprender son dos funciones esenciales para el pensamiento lingüístico** que se desarrollan junto al proceso de ampliar su vocabulario y junto al estímulo de su curiosidad útil, favorecen un interés mayor por aprender a leer por sí mismos.
8. **Cooperar con la escuela**: Los padres deben cooperar con el colegio de sus hijos y con su profesor o profesora. Especialmente –en el tránsito entre la Educación Infantil y Primaria– para estimular los requisitos y conceptos básicos (derecha-izquierda, abajo-arriba, dentro-fuera, antes-después,...) y ver su grado de madurez general y psicomotriz para prevenir dificultades (déficits de atención, dislexia...) y que el aprendizaje de la lectura y la escritura pueda darse de un modo graduado de la forma más activa y natural posible (interés por leer, sentido de la lectura, percepción del contexto del mensaje, mecánica, comprensión y velocidad lectora).
9. **Inscribirlos en alguna biblioteca pública**, llevarlos a sesiones de cuenta-cuentos, a marionetas o teatros infantiles, y realizar puzzles, juegos de palabras y juegos de mesa.
10. **Ver la televisión con un tiempo limitado** y seleccionando los programas o videos adecuados, tras hacer los deberes, y a ser posible compartiendo y comentando con ellos lo que ven para estimular una actitud menos pasiva y más crítica ante ella.
11. **Dibujar y escribir pequeñas historias** que les hayan sucedido, recrear héroes de sus libros de cómic, inventar cuentos o realizar pequeños libritos ilustrados, son diferentes formas de fomentar la lectura desde la propia escritura.
12. **Dar ejemplo como adultos lectores** que leen habitualmente, pero sin restarle la atención que los hijos les demanden, porque podrían llegar a ver a los libros como sus “enemigos”.

EN SUMA: Fomentar la lectura en familia es una línea de acción clave para crear lectores, pero también es fundamental para el desarrollo de su personalidad.

Amar a los hijos implica saber “quererlos bien”, de forma cálida y exigente, con ternura y límites (amor, valores, criterios y normas), educándolos con un estilo parental responsable

Pedro Molino- PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE PADRES ON LINE (Jaén, 9 de julio de 2012)